



G. Lora

¿QUE ES  
LA POLITICA?

Ediciones

**MASAS**

La Paz - Bolivia

2024

## ¿QUE ES LA POLITICA?

### ALGO SOBRE LAS MASAS

(Enseñanzas de la experiencia y de la teoría)

### ¿COMO ENTENDER EL INSTINTO COMUNISTA DE LAS MASAS OBRERAS?

También el instinto de las masas se nutre en la forma en que éstas intervienen en el proceso de la producción, en que si son o no propietarias de los medios de producción y en qué dimensión.

No hay que olvidar que sería incorrecto considerar el instinto y la conciencia como dos fenómenos completamente independientes entre sí, pues no podríamos comprender la transformación de las masas asalariadas en clase obrera; la evolución de ésta consiste en que el instinto se transforma cualitativamente en conciencia, partiendo de la acumulación de la experiencia en la lucha diaria.

Las masas instintivas protagonizan largas y numerosas luchas siendo solamente instintivas. La conciencia de clase -cuando se da se concentra en la vanguardia minoritaria, el grueso de las masas continúa dominado por el instinto. El desarrollo de la conciencia de clase es un proceso contradictorio -no puede eliminarse por decreto-, lleno de avances y retrocesos. Inclusive cuando avanza la politización de las masas, la mayor parte de éstas se sigue moviendo bajo el impulso instintivo, elemental.

Nos estamos refiriendo a ¡as masas asalariadas. Las otras oprimidas no alcanzan a tener una conciencia de clase propia, porque no llegan a vencer la valla de su permanencia en el precapitalismo y el de ser pequeños propietarios, condenados a oscilar entre los polos sociales extremos, entre la burguesía y el proletariado. La clase obrera consciente -reiteramos que el proceso de desarrollo de la conciencia se concentra en la vanguardia- se organiza necesariamente en partido político revolucionario, que tiene que entenderse como expresión programática de la conciencia de clase.

Las otras masas oprimidas oscilantes se desplazan constantemente de izquierda a derecha, atraídas por los partidos proletario y burgués; a veces creen que están marchando con sus propios pies, cuando en realidad se limitan a deformar, a mezclar, las proposiciones programáticos de aquellos.

A excepción del proletariado, las otras masas explotadas y oprimidas no tienen política propia, consecuente y duradera, esto debido a su naturaleza de clase, que ninguna prédica demagógica puede transformarla. Este hecho esclarece gran parte del proceso histórico.

No pocas veces se constituyen bloques o frentes de las diversas clases sociales de los países atrasados. La experiencia histórica nos enseña que invariablemente concluyen siendo timoneados políticamente por la burguesía o el proletariado. Nos estamos refiriendo a las enseñanzas que dejan los frentes nacionales (o de unidad nacional) y el frente antiimperialista.

Si los explotados no son asimilados a la táctica frentista de la clase obrera, buscando encontrar la respuesta a sus problemas angustiantes, concluyen atrapados en las garras de la política burguesa. La clase dominante sabe lo que quiere y planifica su permanencia a la cabeza de los poderes económico y político, en fin, es consciente.

La experiencia accidentada de los frentes políticos burgueses y proletarios -los llamamos así por su liderazgo clasista, es decir, programático-, nos lleva al convencimiento de que únicamente hay política burguesa (capitalista) o proletaria. Tantas veces hemos visto a las propuestas de terceras posiciones, de un camino independiente o neutro, acabar capitulando ante las posiciones extremas y excluyentes de la burguesía o del proletariado.

Hay que abandonar el simplismo de que corresponde a las clases o naciones mayoritarias ser dirección política, pues invariablemente han concluido enarbolando propuestas confusas, deformadas de la estrategia burguesa o se han sumado al programa proletario.

Las masas proletarias -tómese nota de que solamente éstas- son instintivamente comunistas. Esto no debe confundirse con la política revolucionaria de esta clase que conscientemente busca la sociedad comunista, verdadero contenido de la finalidad estratégica de la revolución y dictadura proletarias.

El asalariado puede enseñorearse políticamente de las masas oprimidas -numéricamente más poderosas que aquel-, de la nación

sojuzgada y explotada por el imperialismo, únicamente si es ya partido, conciencia revolucionaria.

Sin embargo, las masas obreras son ya instintivamente comunistas. Aquí se encuentra en germen la futura política comunista del partido del proletariado.

La masa obrera es fuerza de trabajo no propietaria de los medios de producción; por esto mismo encarna a las fuerzas productivas, a las leyes del desarrollo y transformación de la sociedad capitalista. Es aquí dónde enraiza el instinto comunista de las masas asalariadas.

Los trabajadores desposeídos cuando chocan de manera elemental y necesaria con los explotadores y con las autoridades opresoras, tienden ciegamente a eliminarlos, a pasar por encima de ellos. Las masas son empujadas a reaccionar elementalmente, sin planificación, contra la gran propiedad privada burguesa de los medios de producción, el empresariado y los organismos estatales.

De una manera general, la lucha cotidiana alrededor de las reivindicaciones inmediatas, lleva una enorme carga instintiva. Sin embargo, la experiencia acumulada en esta actividad permitirá el avance del desarrollo de la conciencia de clase. En la práctica, los procesos instintivos y conscientes aparecen entrelazados y se comprueba la interpenetración de ambos procesos.

Los observadores superficiales dicen que las masas luchan única y limitadamente por el aumento de algunos centavos en sus salarios y

por otras pequeñas reivindicaciones. Sin embargo, esta lucha lleva en sus entrañas los gérmenes del comunismo, agazapadas en el instinto de clase.

## NECESIDAD DE LA DIRECCION DEL PROLETARIADO SOBRE LAS MASAS EN GENERAL

Las masas oprimidas y explotadas, demográficamente mayoritarias con referencia al proletariado diminuto, deben reconocer la dirección política de este último si quieren ver efectivizada la satisfacción de sus necesidades.

Esa dirección ya aparece en la lucha instintiva de las masas obreras, que por necesidades que surgen en el combate diario aúnan sus esfuerzos todos los explotados y oprimidos. Claro que la fugaz dirección instintiva no debe confundirse con la política, que tiende a convertirse en permanente.

Para comprender este problema fundamental no se tiene que olvidar que no es el número sino el papel que cumplen las clases sociales y las naciones-clase en el proceso de la producción, el que define su capacidad y sus limitaciones en la lucha por su liberación propia y de toda la sociedad.

La realidad es que ya la minoría proletaria se ha convertido en el polo magnético de las clases sociales mayoritarias sojuzgadas. No se trata de una anomalía ni de un capricho, sino de algo determinado por la naturaleza de la actual sociedad, por la contradicción fundamental que se da en su estructura económica.

Bolivia es un país capitalista atrasado, que arrastra con dificultad el enorme peso del precapitalismo; sin embargo de sus particularidades

nacionales -que nadie y menos los revolucionarios pueden darse el lujo de ignorarlas-, está integrado a la economía capitalista internacional que atraviesa su etapa de desintegración. Desde ese momento es esa economía mundial la que determina el estancamiento o desarrollo económico del país rezagado. Las fuerzas productivas constituyen una dimensión mundial y se fortalecen n debilitan en ese nivel.

No hay que olvidar que el capitalismo en su decadencia- un fenómeno indiscutible para cualquier observador atento- hace madurar internacionalmente a las fuerzas productivas, al factor objetivo, para hacer posible la revolución social, también como un fenómeno internacional, que sepultará al capitalismo y abrirá a la sociedad el camino hacia el comunismo.

El proletariado boliviano minoritario -parteintegrantedel proletariado internacional- se ve potenciado por la economía mundial, pues se transforma en capaz de timonear y consumir la revolución social, que necesariamente se proyectará más allá de la fronteras nacionales.

Bolivia no puede escapar a la realidad económico-social mundial -forma parte de ella- y de ahí surge la necesidad histórica de la revolución social de esencia comunista.

El proletariado boliviano es potenciado tanto por la economía mundial, madura para la revolución proyectada hacia el comunismo, como por la urgencia que tiene de libertar a las clases y naciones-

clase. La clase revolucionaria se agiganta teórica y políticamente al verse obligada a dar solución tanto a los problemas de las otras clases sociales como a los suyos propios.

Lo anterior quiere decir que si los campesinos y los sectores mayoritarios de la clase media ciudadana luchan por liberarse y satisfacer sus necesidades, concluirán soldándose en las acciones con el proletariado -actúa a través de su partido político-, materializando la alianza obrero-campesina, que, bajo la presión política del asalariado, no puede menos que formular la finalidad estratégica de la revolución social y de la dictadura del proletariado, que por las particularidades nacionales será un verdadero gobierno obrero-campesino.

La revolución social tiene que ser obligadamente mayoritaria. Es esto lo que obliga al proletariado a actuar como dirección política de la nación oprimida, llamada a protagonizar la revolución agraria y antiimperialista. Para materializar este proceso el partido político del proletariado -el POR- tiene que elevarse a un alto nivel político-teórico que puede facilitarle convertirse en la dirección física de las masas.

De esta manera la lucha instintiva de las masas se superará al soldarse con la lucha política proletaria.

En caso de que la clase obrera no logre timonear políticamente a la nación oprimida, las acciones de ésta, la destrucción del Estado imperante, no conducirán a que las masas acaudilladas por el partido revolucionario tomen el poder, sino que, contrariamente, concluirán

---

entregándolo a sectores de la clase dominante. La historia boliviana ilustra abundantemente este extremo.

## LA LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES INMEDIATAS Y LAS FINALIDADES ESTRATEGICAS

Las masas se movilizan tras el logro de reivindicaciones inmediatas, que por su esencia son pequeñas en comparación al objetivo de la revolución social.

En las masas proletarias la lucha cotidiana no anula el instinto comunista, sino que anima a aquella, se expresa por ese canal. Nuevamente hay que recordar que la conciencia de clase es la transformación cualitativa -gracias a la levadura del marxismo y de la experiencia acumulada en la lucha diaria- del instinto.

Los explotados aparecen atrapados en la convicción de que ellos solamente buscan la satisfacción de sus objetivos inmediatos y que, por tanto, no les interesan la revolución social ni la dictadura del proletariado. A primera vista esto parece dominar el escenario. Los reformistas-revisionistas, los colaboracionistas, etc., de aquí deducen que las masas explotadas están alejadas del todo de la finalidad estratégica señalada por el programa porista.

La pregunta que se plantea: ¿si las masas se interesan exclusivamente por las reivindicaciones inmediatas, dónde se concentran las finalidades estratégicas? Tiene que buscarse la respuesta porque tiene importancia trascendental para la fijación de la línea política.

Si se toma como ejemplo la huelga y mayormente la que conduce a la ocupación de la fábrica, con la finalidad inmediata de lograr

un aumento de remuneraciones, se tiene que los trabajadores, en el momento crítico de la lucha, cierran las puertas de las instalaciones y le niegan el ingreso al patrón, que es su propietario. Aquí tenemos el desconocimiento de la gran propiedad privada de los medios de producción, primer paso en el camino de su estatización y del comunismo.

Aquí está latente la finalidad estratégica, en el seno del impulso instintivo, como germen de la conciencia de clase.

Hay que recordar que los clásicos del socialismo científico han definido el marxismo como la expresión consciente (científica, política) del inconsciente proceso histórico, del instinto de las masas, de la experiencia acumulada por las masas obreras.

## LAS REIVINDICACIONES TRANSITORIAS Y LA FINALIDAD ESTRATEGICA

El trabajo revolucionario consiste en transformar cualitativamente el impulso instintivo de las masas en conciencia de clase.

El revolucionario profesional, el porista, al penetrar en las masas descubre los gérmenes comunistas en el instinto clasista. No puede quedarse ahí -su objetivo es transformar a la masa obrera en clase consciente- sino que tiene que transformarla en clase consciente.

Para lograr esta finalidad impulsará el desarrollo de los gérmenes comunistas hasta que se expresen como política revolucionaria, capaz de sentar las bases de la sociedad sin clase, sin explotados ni explotadores.

La independencia ideológica y organizativa de los trabajadores solamente puede lograrse si se materializa la independencia de clase con referencia a la burguesía. Para que este proceso se materialice, los explotados tienen que saber cómo se los explota y de qué manera el Estado, el ordenamiento jurídico y los órganos represivos, son criaturas burguesas y que sirven para imponer a las mayorías los intereses de los explotadores, para legalizar la apropiación de la ganancia, de la plusvalía. Solamente entonces puede esperarse que las masas, que se movilizan bajo el impulso instintivo, actúen políticamente y puedan así conquistar el poder.

Al plantear la demanda salarial tiene que señalarse que el aumento

debe responder a la necesidad de reproducir en condiciones normales la fuerza de trabajo. Pero esto no es suficiente, se tiene que evitar que la burguesía y su gobierno anulen los aumentos salariales, inflando la moneda o jugando con los precios de las mercancías. Esto se debe anular imponiendo la escala móvil de salario, que quiere decir que éste debe reajustarse automáticamente en la misma proporción de la elevación de los precios.

Los que luchan por el salario mínimo vital con escala móvil referida a los precios de las mercancías se verán obligados a conocer cómo tiene lugar la explotación capitalista, a dónde va a parar la plusvalía y qué papel cumplen en este proceso el Estado y las leyes de la burguesía.

Este aprendizaje hace madurar políticamente a las masas e impulsa el desarrollo de la conciencia de clase. De esta manera se aproximan a la finalidad estratégica de la conquista del poder, partiendo de la lucha impulsada por el instinto de las masas.

Abril de 1996.